

Curso básico de gestión de museos



11

Seguridad de los museos¹

La seguridad nos atañe a todos

Los museos están obligados a conservar sus colecciones. Es cierto que la constitución de una colección con base en un museo no es un fin en sí mismo, pero es evidente que para que se utilice con conocimiento de causa y comunique la información que contiene a los visitantes debe no solo continuar desarrollándose, sino sobre todo, preservarse para las generaciones futuras.

El personal en su conjunto (no solo los guardias, sino también la dirección general y el personal de servicios técnicos y de conservación) forma parte del dispositivo de seguridad, y lo mismo sucede con todas las operaciones que se llevan a cabo en la institución y con los recursos utilizados.

Nadie puede escapar de los procedimientos de seguridad, ni siquiera los visitantes.

El museo es una institución especial a la que se le confía la custodia de objetos extremadamente importantes para el presente y que están expuestos a los riesgos de robo, vandalismo, incendio, daño causado por las aguas, ataque de productos químicos, etc. Todas las personas que, de una u otra manera, enfrentan ese problema, deben tenerlo en cuenta y facilitar los procedimientos de seguridad.

El dispositivo de seguridad incluye las relaciones externas del museo con sus principales asociados (bomberos y policía). Por supuesto, el museo debe garantizar la protección de las colecciones, pero también de sus visitantes y sus empleados, de su patrimonio así como de su reputación.

Un museo puede ser un lugar de alto riesgo, y los riesgos son elevados en todas estas categorías. El vandalismo, el fuego, el agua, los productos químicos, etc. son otras tantas amenazas para las colecciones. Los museos acumulan esos objetos en gran cantidad en un espacio comparativamente restringido. Claro está, ello solo hace que aumente el riesgo de robo.

El cumplimiento de las normas elementales de seguridad permite minimizar los riesgos. Pero ningún dispositivo es perfecto, un fallo del eslabón más débil de la cadena puede implicar una ruptura total. Lamentablemente, el descubrimiento del eslabón débil sucede, por lo general, cuando el mal ya está hecho. La seguridad de un museo solo puede garantizarse si se define claramente la política de seguridad y su correcta aplicación. No obstante, la eficacia de un sistema de seguridad depende de la aceptación de cierto número de medidas y de la actitud del personal de museo respecto de su puesta en práctica.

¹ Basado en las investigaciones de Pavel Jirasek, Departamento de Protección del patrimonio, Ministerio checo de Cultura, en en BOYLAN, Patrick J. (2007) *Cómo administrar un museo: Manual práctico*. París: UNESCO-ICOM.

La seguridad de las colecciones y del museo es una variable que depende de factores externos e internos. La implementación de una política de seguridad integrada al plan estratégico de protección del museo permitirá minimizar los riesgos.

Análisis de riesgos y plan de seguridad

Los principios elementales de elaboración de un dispositivo de seguridad eficaz dependen de un análisis de riesgo permanente, de su evaluación y de la integración de sus conclusiones en forma de medidas concretas en el funcionamiento cotidiano del museo.

Normalmente, le corresponde al personal de seguridad tomar las medidas apropiadas para tratar un problema de seguridad real o previsible, pero todos deben saber lo que hay que hacer y a quién informar en caso de emergencia o de duda. Ello significa que la formación relativa a los procedimientos de seguridad y la reacción frente a las dificultades reales o previsibles u otras situaciones de emergencia deben integrarse al programa de capacitación y desarrollo profesional que propone el museo a todo el personal, con independencia del cargo o función.

Hay que tener en cuenta no solo incidentes que tengan un alto nivel de probabilidad, sino también los que presenten un grado mínimo de probabilidad, pero que tienen consecuencias potencialmente catastróficas. Por consiguiente, todo se basa en el nivel de riesgos identificados.

Es cierto que en la elaboración de la política de seguridad del museo no se puede desestimar la incidencia catastrófica de un ciclón o de un terremoto, pero no debe de ser una preocupación en el día a día (en el caso del MACVAC). Sin embargo, existen peligros cuyo efecto destructor sobre las piezas de colección no es inmediato, pero sí temible, provengan ya sea de la contaminación atmosférica o de una luz demasiado agresiva cuyo efecto nefasto a largo plazo es comparable al de una catástrofe natural de unos minutos (véase el capítulo Preservación de las colecciones de este curso).

Es conveniente determinar el grado de riesgo aceptable para cada uno de esos peligros. En otras palabras, el museo debe determinar la gravedad del riesgo de ocurrencia de una situación particular que está en condiciones de asimilar.

Es evidente que algunos peligros son ajenos a su voluntad. No obstante, deben tomarse medidas preventivas en cada caso, lo que limita en grado sumo sus posibles consecuencias.

Por medidas preventivas se entiende las disposiciones tomadas para garantizar la seguridad del museo o, más precisamente, los subsistemas individuales del dispositivo de seguridad en el cual se inscribe la puesta en práctica del plan estratégico de protección del museo.



Establecimiento del plan estratégico de protección del museo

Sobre la base del análisis de riesgo, la dirección del museo puede comenzar a perfeccionar los procedimientos y sistemas de seguridad, siempre que sepa qué hay que proteger y contra qué, lo que puede o no esperar y el nivel de protección que se requiere en cada caso.

Al establecer o al actualizar la política de seguridad del museo, la dirección probablemente va a incluir la adopción y la aplicación de soluciones y medidas concretas de mejora. Siempre hay que asegurarse de que las medidas individuales no se neutralicen unas a otras, es decir, que no anulen sus efectos mutuamente. Los museos pueden optar por numerosas soluciones que no difieren mucho unas de otras, pero siempre hay que tener en cuenta las especificidades, a saber la ubicación de los edificios, la disposición interna, la naturaleza de las colecciones, etc.

Para garantizar una buena protección, tanto humana como material, es necesario ir de las medidas simples (y no muy costosas) a las más complejas, acercándose gradualmente a las condiciones de seguridad óptima definidas en la política de seguridad (protección contra qué peligro y de qué magnitud).

Ponemos como ejemplo el sistema de seguridad del MACVAC como una cadena de subsistemas con vínculos funcionales y lógicos recíprocos, de los más simples a los más complejos:

Barreras mecánicas

Fundamentalmente son las paredes, puertas, cerraduras, etc. Todos esos elementos constituyen el nivel de protección elemental de las colecciones; los demás sistemas solo son complementarios. Las puertas son los elementos más importantes de la seguridad de un museo.

Vigilancia

A través del personal humano que controla los sistemas de televisión de circuito cerrado y las alarmas electrónicas.

Medidas organizativas relativas al comportamiento del personal y de los visitantes

Esas medidas deben ser actualizadas de manera permanente en la medida en que cambian las exposiciones y se ofrecen nuevos servicios a los visitantes (por ejemplo la prohibición de comer o beber en las salas, llevar mochilas, etc.)

Medidas de seguridad en las salas de exposición

Son medidas que minimizan el riesgo de accidente y heridas del personal y de los visitantes (disposición de los objetos, marcar una línea para que no se acerquen a una escultura, etc.).

Sistema de detección de intrusos

Este es un nivel de protección superior que solo es efectivo si se combina con barreras mecánicas y otros subsistemas para garantizar la protección fuera del horario de apertura o para proteger zonas prohibidas al público.

Sistema de control de acceso

Este sistema existe en una u otra forma en todos los museos y es importante para registrar los desplazamientos del personal. En su forma más simple consiste en firmar un registro de las horas de trabajo.

Televisión de circuito cerrado

Este dispositivo, que es un complemento de los subsistemas de alarma contra incendio y de detección de intrusos, protege tanto las colecciones como a los visitantes y al personal. Sirve sobre todo para confirmar una alerta y suministrar pruebas de actividades ilegales. La existencia de la sala de control es la condición indispensable para explotar al máximo las posibilidades del sistema (en el MACVAC se sitúan en el mostrador de entrada, que se diseñó para que quedaran ocultas a las miradas del público). Las cámaras deben colocarse en los lugares por donde transitan los visitantes. Este subsistema es indispensable para eliminar las falsas alertas de los subsistemas periféricos del sistema de detección de intrusos. De igual manera es importante debido a su efecto preventivo y psicológico.

Comunicación interna y sistema de llamada de urgencia

Los sistemas de alarma tienen que estar conectados a una central externa que verifique las alertas por teléfono. También permiten localizar con cierta precisión el lugar donde se produjo la alerta.

Medición y regulación de cantidades físicas críticas (temperatura, humedad, intensidad de la luz y de rayos UV)

Aunque no se haga de forma constante, este subsistema se utiliza sobre todo para controlar el entorno en el cual se conservan las colecciones. También es una herramienta valiosa para estudiar el efecto a largo plazo de las influencias físicas.

Iluminación interior y exterior

Es importante para la prevención de la colección pero también evita tentaciones de robo.

Protección contra el aumento de voltaje causado por las fuerzas atmosféricas

Este dispositivo es importante para todos los sistemas electrónicos de corriente de baja tensión, y asegura la protección de los sistemas y de los ordenadores contra una sobretensión a la entrada del sector así como de los elementos del sistema individual, etc. El MACVAC dispone además de pararrayos y protección contra la superintensidad.

Centro de control interno (sala de control)

En el MACVAC situada en el hall. Su importancia es evidente: en algunos casos, es la condición previa para el buen funcionamiento de los otros subsistemas. Pero, para que desempeñe esa función, necesita la presencia permanente de personal y un modo de funcionamiento particular, no estar al alcance de personas ajenas al servicio y contar con una buena protección.

Transmisión de datos del centro de control a las fuerzas de intervención competentes

La transmisión de la información en caso de alerta es la base del sistema de seguridad. Los datos transmitidos a las fuerzas de intervención (policía, bomberos...) constituyen una operación independiente de la actividad del personal de la sala de control.

Documentación textual y visual de las obras, registro y entrada en el inventario

La documentación textual y visual de las colecciones es mucho más importante dado que aumenta la capacidad que tienen estas de brindarnos informaciones valiosas sobre la naturaleza y la sociedad; es prácticamente invaluable en el caso de una investigación policial para encontrar un objeto robado, pero también en caso de restauración, copia de una obra, etc. Si se roba una obra de arte también es importante indicar si su valor justifica llevar a cabo una investigación nacional o internacional, por eso dene estar tasadas.

Plan de evacuación de personas (personal y visitantes)

Señalización de las vías de evacuación y salidas de emergencia.

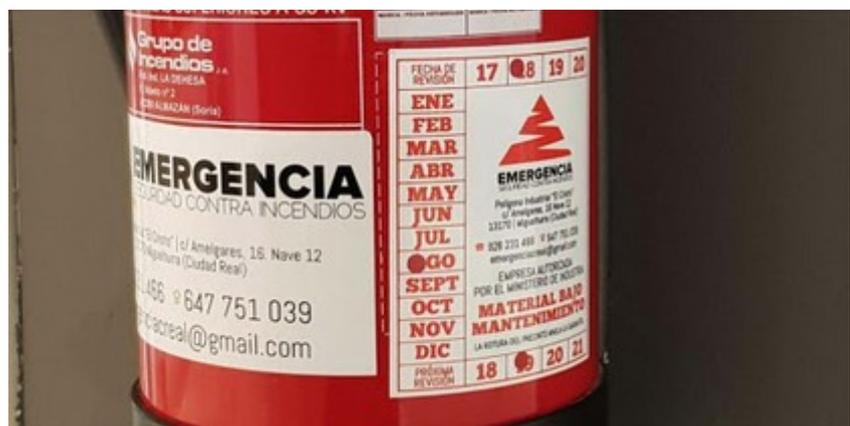
Cooperación con los organismos y organizaciones nacionales e internacionales competentes

El MACVAC está registrado como museo de manera ofical en la Generalitat Valenciana y en los organismos internacionales. Eso permite solicitar realizar una investigación internacional a través de la oficina nacional de INTERPOL o de la Secretaría General del ICOM.

Detección y alarma automática contra incendio

Estos sistemas de protección constituyen, en general, la cima de la pirámide de protección. Ello se debe a que en caso de incendio las pérdidas materiales son definitivas, no se puede recuperar nada, pero además, porque un incendio constituye una seria amenaza para la salud y la vida humana.

Resulta razonable instalar un sistema de detección de incendio junto con un sistema de detección de intrusos ya que los cables siguen el mismo recorrido, lo que representa un ahorro. En principio, la alarma contra incendio puede combinarse con un sistema de extintor automático, pero esto, en el MACVAC, crea un problema al interferir de manera radical con el aspecto interno. La solución es instalar los componentes del sistema de extintores en los lugares más sensibles. Los sistemas de detección de incendio del MACVAC están conectados a otros subsistemas, pero funcionan de manera autónoma.





A modo de resumen

1. La seguridad, para un museo, es su capacidad inmediata de cumplir una de sus funciones elementales, a saber, proteger a sus empleados, sus visitantes, sus colecciones, su patrimonio mueble e inmueble y su reputación.
2. El análisis de riesgo es el proceso que permite definir la frecuencia y la gravedad de los peligros a los cuales está expuesto el museo (sus empleados, visitantes, colecciones, otros bienes muebles e inmuebles y su reputación).
3. Un riesgo aceptable es un riesgo cuya frecuencia y alcance no implican una pérdida sensible para la organización (degradación de un objeto que forme parte de una colección, deterioro del estado de salud, etc.). El grado de aceptabilidad, es decir, el nivel de pérdida aceptable, es definido por la propia organización en virtud de criterios morales y de la legislación nacional.
4. La política de seguridad define, sobre la base del análisis de riesgo, el grado de seguridad requerido para el museo (nivel aceptable de riesgos individuales).
5. La gestión de seguridad de un museo incluye todos los instrumentos de gestión, las medidas y los procedimientos que tienen un impacto sobre el nivel de seguridad de la institución.
6. El plan estratégico de protección del museo incluye todas las actividades consideradas para fortalecer la organización en la lucha contra los diferentes tipos de riesgos (garantizar la seguridad del museo) al nivel requerido y según las prioridades claramente establecidas.
7. El plan de emergencia describe brevemente las medidas y los procedimientos a seguir en caso de alerta y accidente, y es la síntesis de los documentos de planificación, información y metodología utilizados en la toma de decisiones, la gestión y la coordinación de las situaciones de crisis.
8. El sistema de seguridad del museo abarca todos los medios técnicos y las medidas organizativas dirigidos a garantizar el nivel de seguridad requerido.